



## Tejidos de vida desde la sabiduría ancestral de los pueblos indígenas, campesinos y afrodescendientes de la Abya Yala para la Salud de los Pueblos

¿Con qué he de irme?  
¿Nada dejaré en pos de mí sobre la tierra?  
¿Cómo ha de actuar mi corazón?  
¿Acaso en vano venimos a vivir,  
a brotar sobre la tierra?  
Dejemos al menos flores  
Dejemos al menos cantos  
Nezahualcóyotl (El Rey Poeta 1402 -1472, Sr de Texcoco ahora México)

PachaMama Santa Tierra, en ti nuestra vida nace, crece y reposa.  
En ti, nuestra vida se enciende y se apaga.  
Somos tu luz, somos tu cuerpo, somos tu fuerza y tu espíritu.  
Nuestro profundo agradecimiento por la vida y la salud de todos  
(SumaYapu, asociación cultural comunitaria andina frontera Perú y Bolivia)

### INTRODUCCIÓN

Desde el Movimiento para la Salud de los Pueblos (MSP) de Latinoamérica y el Caribe junto a integrantes de las distintas regiones y representantes de pueblos indígenas y afrodescendientes, promovemos el respeto y el carácter sagrado de los saberes ancestrales para la construcción del Derecho a la Salud y la protección de la Madre tierra desde nuestros territorios.

Dentro de la propuesta de participación en el “Diálogo Sur-Sur sobre Sostenibilidad: la Medicina Tradicional en el Sur Global” el MSP junto a la Universidad Global para la Sostenibilidad y la Universidad Lingnan en representación de los pueblos de China, y la participación de otros pueblos de Asia y África, participamos para promover el Diálogo de Saberes desde la interculturalidad contrahegemónica en el marco del respeto y la colaboración mutua.

En este tiempo de búsqueda de acuerdos y soluciones ante las crisis globales, el MSP nos convoca para compartir la palabra y experiencias desde nuestros territorios entrelazando así las luchas por la vida digna de nuestros pueblos.

Nuestros temas propuestos están interrelacionados y nos están mostrando que somos la fuerza de la diversidad, la justicia epistémica y la justicia social, la fuerza de las voces plurales que emergen con tareas urgentes desde nuestros saberes ancestrales para ser considerados en este tiempo actual.

Desde hace varios años estamos trabajando junto al MSP, promoviendo el respeto a los saberes ancestrales, el diálogo de saberes, un encuentro de interculturalidad y respeto, cuestionando siempre las asimetrías de poder global colonial imperialista, así que desde la justicia social y la justicia epistémica vamos profundizando esta propuesta.



Como pueblos indígena originario campesinos afrodescendientes desde nuestros territorios nos reconocemos como parte del Abya Yala. Cada ecorregión junto a su ancestralidad y espiritualidad propia, comparte el ser “familia-comunidad” junto con el sol, la luna, las estrellas, y la naturaleza que vive junto a nosotros (selvas, lagos, ríos y montañas).

Como MSP, somos un movimiento que se expande para promover los conocimientos ancestrales y construir puentes de diálogo entre saberes indígena originario campesinos y afrodescendientes, como saberes ancestrales comunitarios, saberes populares y prácticas de salud colectivas que reivindican la lucha por la justicia social como parte de la construcción de salud y dignidad de los pueblos.

## **PROPUESTAS, EXPERIENCIA Y REFLEXIONES DESDE LOS SABERES ANCESTRALES**

### **Saberes Ancestrales Comunitarios y Medicina Tradicional Ancestral**

Los saberes ancestrales desde la diversidad cultural y territorial en nuestra Abya Yala, desde las vertientes indígena originario campesinas y afrodescendientes, se comprenden como parte de la vida de los pueblos junto a la sabiduría de la Madre Tierra para la convivencia en armonía y equilibrio con la naturaleza y la comunidad.

La medicina tradicional ancestral implica una diversidad de componentes donde la espiritualidad es un aspecto central y fundamental que ancla toda la existencia, impregna cada elemento o cada instancia de la vida dándole sentido de trascendencia. Además, la pertenencia y el sentirse parte de la naturaleza en un vínculo sagrado determina el fluir armónico con la Madre Tierra. Justamente de este fluir, de esta comunión con la naturaleza y la observación de sus elementos, ciclos e influencias de los astros, surgen los aprendizajes y conocimientos que se manifiestan en la vida cotidiana generando distintas relaciones y formas de vida. Es en la palabra, en los consejos, oraciones, danzas y cantos así como en los trabajos que existen en cada comunidad donde también fluye y se mantiene vivo el saber propio de cada cultura.

Cuando hablamos de medicina tradicional ancestral también estamos hablando de los sabios y sabias, ancianos y ancianas, médicos y parteras tradicionales que son guías y guardianes de la vida. Sus conocimientos no están avalados por diplomas de instituciones estatales convencionales, sino por la confianza y el respeto de las comunidades de las que son parte en los territorios de vida. Son reconocidos por su experiencia y conexión con el mundo espiritual, con los espacios sagrados y mensajes en sueños. En sus manos está la continuidad de los saberes que se han transmitido por generaciones con un ritmo y voz propia de cada territorio. La labor de los médicos y parteras tradicionales implica una responsabilidad con su entorno y su gente, integrando el cuidado físico, mental, social y espiritual en cada acto de sanación.

La complementariedad de saberes entre la medicina convencional académica y la medicina tradicional ancestral de los pueblos brinda soluciones a través de un diálogo de saberes entre profesionales de salud institucionales y líderes comunitarios que ejercen la medicina tradicional.

Desde los saberes ancestrales el tratamiento se realiza a base de plantas medicinales, limpieza espiritual, cambios de dieta y armonizaciones, ofrendas a los lugares sagrados y a los ancestros que resguardan los lugares sagrados, entre otros recursos.



Para nuestros pueblos se plantea de esta manera: por ejemplo, para la Gran Nación Guaraní, “Mbya guaraní”, que comprende un amplio territorio entre Bolivia, Argentina, Paraguay y Brasil, Techai (la salud) es lo más importante en la vida, se puede sentir y ver, porque integra tanto la parte física como la espiritual. Dada la necesaria integración y restauración de estas dimensiones para sentirse fortalecidos, es que las prácticas de la salud requieren de saber cómo y cuándo emplear elementos materiales y aquellos más sutiles, es decir, plantas medicinales, ofrendas en los lugares sagrados, música, ceremonias, sahumeros, palabras y cantos sagrados, etc.

### **Territorios y Saberes Ancestrales en Riesgo**

Para la defensa de nuestros territorios y saberes ancestrales es urgente enfocarnos hacia la *determinación social de la salud* que indica que hay condiciones sociales, políticas, económicas que determinan directamente que la gente vaya a enfermarse y morir en condiciones indignas de vida. Por lo mismo, para nosotros como MSP la lucha por el derecho a la salud es luchar por la dignidad y la justicia social para nuestros pueblos. Volver a recordar que sin justicia social nadie va a tener salud.

¿Por qué solamente pensamos en los hospitales, en las pastillas, en la bata blanca y el estetoscopio cuando hablamos de salud? Esto es porque desde una macrocultura dominante hegemónica occidental, mercantil, capitalista, racista y patriarcal nos han enseñado a pensar una sola clase de salud. Cuando en realidad somos millones de seres humanos, miles de culturas vivas hoy día en el mundo.

Se hace necesario revisar críticamente qué clase de salud queremos. Necesitamos profundizar qué es salud para nosotros y desde nuestra raíz ancestral, desde nuestra cosmovisión y territorialidad propias.

Existen lugares sagrados todavía vivos en nuestros territorios, venimos de pueblos milenarios, que si bien nuestra lucha de hace más de cinco siglos es una lucha por la resistencia cultural, contra la extirpación de idolatrías del genocidio colonial, pero nuestra historia propia es milenaria. Somos pueblos y culturas vivas milenarias.

La Madre Tierra es fuente de conocimiento y sanación. Ante la apropiación cultural y continua persecución de nuestros saberes ancestrales, denunciamos el extractivismo cognitivo y la depredación territorial causadas por el sistema corporativo mercantil capitalista que, implementando negocios verdes, mineros, energéticos, agronegocios, etc., implanta monocultivos plagados de agroquímicos, desvía y seca los ríos, quema y deforesta bosques y selvas y asesina a los líderes guardianes de los territorios. También denunciamos la destrucción de los lugares sagrados, que son sujetos a apropiación indebida por parte del turismo mercantil generando la gentrificación, privatización de los pueblos.

Denunciamos también la Biopiratería que se apropia del saber de los pueblos, así como de los principios curativos de las plantas medicinales que una vez estudiados y apropiados, se privatizan a través de las patentes para posteriormente ser negociados con las corporaciones del complejo fármaco-químico, despojando de estos saberes a los pueblos que poseen estos conocimientos.

Un ejemplo importante para los pueblos andinos del Abya Yala es la penalización de la milenaria Hoja de Coca. Ella es un elemento sagrado, una fuente de energía y un alimento fundamental para la vida. Sin



embargo, el valor de la coca ha sido tergiversado a lo largo de los años, llevando a la criminalización de sus productores, la erradicación forzosa de los cultivos y la marginación de sus beneficios para el uso dentro de la medicina tradicional.

La coca ha sido utilizada durante milenios en los Andes como parte integral de la salud y la vida cotidiana de nuestras comunidades. La práctica del “chaccheo” “pijcheo” “acullico” “aiu guwazhama” “ayu a’kusun” “jañu gaji” (masticación de la hoja de coca) es una costumbre profundamente arraigada que ayuda a mitigar el hambre, la fatiga y los efectos de las grandes altitudes, además de tener propiedades que potencian la resistencia física sin generar adicción.

Ante esto en junio de 2024, el Estado Plurinacional de Bolivia apoyado por el actual Gobierno de Colombia, solicitó formalmente un examen crítico a la Organización Mundial de la Salud (OMS) para reevaluar la situación de la hoja de coca para poder retirarla de la Convención Única de Estupefacientes de 1961. Este proceso busca corregir el error cometido contra los pueblos andinos, cuando la OMS y la ONU clasificaron a la hoja de coca como estupefaciente, confundiendo con la cocaína, ignorando su uso ancestral y beneficios nutracéuticos. Esta clasificación criminalizó a la hoja de coca en el contexto internacional vinculando a la hoja de coca en su forma natural al problema del tráfico de cocaína, desatendiendo el uso tradicional de la hoja en las comunidades andinas.

### **Descolonización, Despatriarcalización, Interculturalidad Contrahegemónica, como Ejes de Resistencia Cultural y Transformación Social**

Es importante destacar que los saberes indígenas ancestrales en salud son holísticos, es decir, que se refieren a las relaciones entre las partes de un todo que afectan el proceso de salud-enfermedad. Existe una interdependencia y continuidad de afectación entre los planos planetario/ societal, individual/ familiar/comunitario, físico/mental, natural/ espiritual.

Es por ello que el saber ancestral de los pueblos indígena originario campesinos, afrodescendientes, no se reduce al análisis de las partes del todo de manera individualista, mecanizada y seccionada, como lo hace la biomedicina/medicina occidental/ moderna académica, sino que busca entender las relaciones que se establecen entre todas las partes constituyentes del entorno, para una mejor comprensión de la salud, bienestar y buen vivir de las personas, comunidades, del territorio y del planeta.

Esas relaciones pueden ser económicas (relaciones producción, distribución y consumo); políticas (relaciones de poder); culturales (relaciones de saber); políticas públicas (relaciones de poder/saber); espirituales (relaciones del ser con el cosmos), socioambientales (relaciones sociedad naturaleza), etc. Por eso frecuentemente escuchamos hablar de armonizar y equilibrar estas relaciones para restaurar la sanación-equilibrio.

Pensar en la posibilidad de un diálogo de saberes, implica pensar, hablar y sentir desde la interculturalidad contrahegemónica que cuestiona el sistema de poder mercantil dominante capitalista, no solamente como la suma de conceptos filosóficos, antropológicos o sociales, sino que se inscribe en el nivel de la determinación social y política. Es un tema de actitudes y acciones que impregna el quehacer, la estructura y la construcción cotidiana en las relaciones entre profesionales, técnicos, población, sabedores y



sabedoras, ancianos y ancianas, médicos y parteras tradicionales, y entre los sistemas y servicios de salud. La interculturalidad contrahegemónica busca construir un diálogo equitativo y justo, superando el racismo y menosprecio contra los saberes ancestrales.

Los criterios de rigor, medición y validez de la biomedicina académica, es decir, de la medicina basada en la evidencia (científica) occidental, no son aplicables a la medicina tradicional ancestral: no podemos valorar con las reglas de un conocimiento médico reduccionista otro conocimiento distinto que es holístico, solidario, comunitario, milenario. Las comunidades desde sus territorios producen conocimiento basado en sus vivencias y experiencia intergeneracional de saberes comprobados a través de su propia historia.

Es urgente el diálogo intercultural contrahegemónico para abordar la sabiduría ancestral junto al proceso de *descolonización del pensamiento*, tanto en el ámbito de la salud como de nuestra vida cotidiana. Liberarse de los marcos coloniales de conocimiento significa permitir que el conocimiento ancestral florezca como una forma legítima de sabiduría y buen vivir, surja con fuerza trayendo el susurro de nuestra voz ancestral dormida. Este cambio de perspectiva permite comprender que la medicina tradicional ancestral es inseparable del entorno, de la espiritualidad y la cosmovisión que le dan forma. La descolonización se convierte en un ejercicio de humildad y humanidad, de abrir el entendimiento a la posibilidad de que el saber de los pueblos indígena originario campesinos y afrodescendientes del Abya Yala está vivo y es efectivo en el territorio, se ejerce como resistencia cultural ante el racismo estructural y la injusticia social que padecen nuestros pueblos y comunidades.

Este camino exige comprender que el conocimiento no es una propiedad, sino una construcción colectiva en movimiento que beneficia a la comunidad. Al descolonizar el pensamiento, se enriquece el trabajo intercultural, pues se reconoce la sabiduría de aquellos médicos y parteras tradicionales que no ejercen como profesiones aisladas, sino como partes vivas de su comunidad, en sintonía con sus necesidades, sus ritmos y dinámicas comunitarias y territoriales donde conviven con las fuerzas naturales y espirituales.

También un punto crítico necesario de articular en esta lucha es la *despatriarcalización de la salud*, recordando que grandes mujeres sabias, parteras, tejedoras, agricultoras, artistas, poetas, guardianas de los territorios fueron quemadas durante la inquisición porque ellas cuidaban de la salud y el equilibrio en la comunidad. Las mujeres todavía somos consideradas como inferiores bajo el sometimiento patriarcal; por lo tanto es urgente reflexionar y reconocer toda la sabiduría de la fuerza femenina, desde la conexión profunda con la Madre Tierra, que está despertando desde la profundidad de las comunidades para recuperar un sentido de vida de poder circular, justo y equitativo, hasta el cuidado y respeto de toda vida que es sagrada.

El hecho de que existan saberes/prácticas y poderes indígenas, permite también inferir que existen sistemas de salud indígenas, que llamamos sistemas propios, en tanto son el resultado de políticas autodefinidas que articulan productos, servicios, métodos y sabedores/sabedoras de la medicina tradicional ancestral a voluntad del poder propio que los define (autodeterminación, autogobierno, control del territorio). En este sentido, cuando hablamos de sistemas de salud interculturales ponemos en diálogo, en cooperación y complementariedad de saberes y prácticas, los sistemas de salud indígenas propios con los sistemas de salud occidentales a través de los sabios y sabias de la medicina tradicional ancestral y cada una de sus especialidades y especialistas reconocidos por sus propias comunidades.



Los sistemas interculturales son el resultado de acuerdos entre los pueblos indígenas y actores de la medicina convencional moderna occidental, que podrían ser facilitados por el Estado, y constituidos por éste en políticas públicas, pero sobre la base de la participación libre, informada y decisoria de los pueblos indígenas. Se trata de posibilitar la coexistencia, y de articular la cooperación, en función de la salud, bienestar y buen vivir de las personas, comunidades y del planeta, de dos sistemas médicos distintos, autónomos, no de la integración entre ambos, ni de la subsunción del uno por el otro; más bien buscando dinámicamente la complementariedad de ambos sistemas de conocimiento en favor de la salud de los pueblos.

Los saberes ancestrales en salud constituyen parte del patrimonio cultural de toda la humanidad. Por ello es urgente visibilizar y respetar estos sistemas construyendo mecanismos que protejan sus prácticas respetando la autonomía de los pueblos y la integridad de sus conocimientos.

La reunión que convocó la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS) sobre los 40 años de la Atención Primaria de Salud (APS) promovió la idea de un modelo de salud integral que cuide la salud de los ecosistemas y de la madre tierra hacia el buen vivir basado en la APS con un enfoque comunitario, intercultural, territorial e intersectorial. Un modelo pluriétnico de este tipo requiere del fortalecimiento y reconocimiento de la medicina ancestral tradicional. Sin embargo, la política de Cobertura Universal de Salud, la declaración de Astana y las propuestas recientes del Banco Mundial y de otras partes interesadas, con resonancia de la OMS, comprimen las intervenciones individuales y colectivas de la APS a criterios biomédicos, selectivos y de evaluación económica de costo-eficiencia y costo-efectividad, contrariamente a la propuesta de una APS integral que sirva de plataforma a la coexistencia entre la medicina ancestral tradicional y la occidental convencional.

Ante lo cual el MSP convoca hacia un abordaje integral, intersectorial, interdisciplinario y transdisciplinario, desde la interculturalidad contrahegemónica y el diálogo de saberes en equidad y respeto. Durante este momento de la historia, donde el desarrollo de las tecnologías de información deben comprenderse como herramientas de comunicación y acercamiento que nos convocan y facilitan encontrarnos y escucharnos inclusive desde los espacios virtuales en territorios lejanos, es urgente un Diálogo Sur-Sur desde los pueblos y comunidades ancestrales que han resguardado sus saberes ancestrales vivos en sus territorios, para así poder hallar respuestas colectivas desde distintas áreas del conocimiento que dialogan desde la medicina convencional académica así como desde la medicina tradicional ancestral.

**El Buen Vivir o Vivir Bien: Sumak Kawsay - Quechua, Suma Qamaña - Aymara , Ñande Reko - Guarani , Kume Monguen - Mapuche , Utzilaj k'aslemalil, Lekil Kuxlejal - Maya, Zume Kuama -Wiwa, Du Me'zari Kukweika -Arhuaco, Kualama - Kogui, etc.**

El Buen Vivir o Vivir Bien, entendido como una vida en plenitud, emerge como propuesta desde las propias comunidades indígena originaria campesinas y afrodescendientes que han preservado tejidos de vida social comunitaria basadas en el cuidado mutuo colectivo, respeto y reciprocidad como valores fundamentales de la convivencia en el territorio. Llegando a estar constitucionalizada tanto en Bolivia como en Ecuador.



Cada territorio vivo ha generado su propia propuesta y ha reconocido el Buen Vivir en su idioma nativo, así como indicamos al inicio de esta sección. Lo cual necesariamente lleva a diversificar y tener la amplitud de desarrollar esta propuesta desde los propios saberes y recursos presentes en cada comunidad. No existe una receta para el Buen Vivir, existe el desafío del diálogo y del encuentro para la defensa de la tierra, del territorio, de las fuentes de agua y de la vida de los guardianes de estos territorios. Lo cual comprende un respeto profundo por la Madre Tierra y todas las interrelaciones e interacciones que nos recuerdan que somos pedacitos de ella caminando este mundo, honrando la espiritualidad y ancestralidad propias que heredamos de nuestros pueblos.

### **Pandemia/ Sindemia Covid-19**

Una de las características más sobresaliente de los discursos mundiales sobre la pandemia fue la centralidad puesta en el virus SARS-CoV-2 del Covid-19, y junto a él, el énfasis biomédico característico de las políticas globales de salud que privilegiaron la noción de un cuerpo orgánico sujeto a riesgos de infección por el virus y, por tanto, que debía ser resguardado. En este sentido las medidas impuestas por múltiples gobiernos coincidieron en el aislamiento preventivo y en la pronta identificación de poblaciones consideradas con mayor riesgo que otras, entre ellas adultos mayores de 60 años y personas con enfermedades crónicas no transmisibles. Además se observó el despliegue del avance de una cruenta mirada mercantilista de la salud tornándose un negocio global, por lo que desde el MSP de manera contundente defendemos la salud como derecho humano, no como mercancía.

A diferencia de este encuadre biomédico entendemos al Covid-19 como parte de una *sindemia* más amplia que involucra la emergencia y mayor frecuencia de enfermedades infecciosas, las cuales son consecuencia de la depredación de la naturaleza y del cambio climático que trae como consecuencia la alteración del hábitat y circulación de los microorganismos debido a las prácticas económicas extractivistas como el uso intensivo de combustibles fósiles y el sistema alimentario mundial basado en la agroindustria y el agronegocio, los cuales con la implementación de la deforestación y la agricultura intensiva de monocultivos transgénicos, alteran los ecosistemas e incrementan la pérdida de biodiversidad acelerando el cambio climático. Además, las desigualdades socioeconómicas injustas limitan el acceso a la atención integral de salud, al agua potable y alimentos nutritivos de calidad e inducen a la desnutrición y a la enfermedad. Estas, entre tantas, son crisis interconectadas que ponen en relieve las complejas relaciones entre la salud humana y el ambiente, así como el prolongado y sistemático mantenimiento de estructuras de violencia, racismo, explotación y neocolonialismo sobre los cuerpos - territorios.

El enfoque sindémico enfatiza que los problemas no están aislados sino que están entrelazados y se refuerzan mutuamente. Justamente la falta de comprensión histórica compartida y el pensar a las enfermedades y pandemias como elementos aislados debilita la posibilidad de prepararse, dar respuestas y cambiar.

Por lo cual enfatizamos como MSP que la primera enfermedad que se debe erradicar es el extractivismo en todas sus formas y la Injusticia Social, como proclamó el Dr Ernesto Guevara.

### **Pandemia por covid 19 desde la experiencia de los pueblos indígena originarios campesinos**



Algunos ejemplos vivenciales de la alta eficacia y efectividad de la medicina tradicional ancestral, han sido remarcables en varias comunidades de nuestra Abya Yala. Compartimos algunas de ellas y les invitamos a continuar el registro de estas experiencias y estudios de caso sobre el empleo exitoso de la medicina ancestral para sobrevivir este momento crítico de la humanidad:

En La Península de la Guajira, ubicada en la frontera entre Colombia y Venezuela, los pueblos Wayuu carecen constantemente de agua, alimentos, electricidad, acceso a la atención médica y de un plan de salud étnico específico. Durante el covid 19 las medidas de confinamiento impactaron sobre las comunidades indígenas al implementar regulaciones estrictas como cerrar negocios, restringir el movimiento después de ciertas horas, bloquear cruces informales y limitar el acceso a territorios indígenas sin brindar recursos a familias vulnerables que carecían de alimentos y medicinas (Informativo Wampirai, Entrega 17, 2020).

Sin embargo, el sistema de curación tradicional de los Wayuu demostró adaptabilidad al recordar colectivamente lo sucedido durante eventos dolorosos para la comunidad como la gripe española de principios del siglo XX, epidemias transmitidas por mosquitos o la encefalitis equina. Los médicos tradicionales, sabedores y sabedoras con sus conocimientos sobre las enfermedades y plantas medicinales se posicionaron como una alternativa para el tratamiento del covid 19. Muchos Wayuu evitaban ir a los centros de salud por miedo a la muerte por lo que las prácticas y recomendaciones que comenzaron a transmitirse por los medios de comunicación indígena y las radios comunitarias resultaron claves para transitar la sindemia resguardando la vida tanto en ámbitos rurales como urbanos.

Otro ejemplo de la importancia del saber ancestral durante el período de la pandemia por covid 19 fue el accionar de las parteras integrantes del Movimiento de Parteras de Chiapas Nich Ixin (MPCHNI)

Nich Ixim (Flor de Maíz) es un movimiento conformado por más de 650 parteras tradicionales en el estado mexicano de Chiapas, cuyo inicio se remonta al 2014 buscando abordar los conflictos y barreras que tienen las mujeres y parteras. Por lo que, cansadas del maltrato, la discriminación, la utilización y la falta de reconocimiento a su trabajo por parte de las instituciones de salud pública estatal y federal, se organizaron para la protección de sus derechos.

En Chiapas, uno de cada tres partos es atendido por una partera y dentro de municipios indígenas este porcentaje llega a ser del 90%. En el año 2019 se dieron 85 271 nacimientos atendidos por parteras en el país y el 62% de los partos atendidos por parteras ocurrieron en Chiapas.

La pandemia de COVID-19 fue un periodo que sirvió para demostrar la importancia y vigencia del trabajo de las parteras tradicionales, sobre todo en las comunidades que no tienen la posibilidad de trasladarse a un hospital o centro de salud. En este periodo el 35% del personal sanitario institucional en Chiapas se dio de baja una vez declarada la pandemia, por lo que esta falta de personal y el cierre de múltiples centros médicos o su enfoque a la atención de la COVID-19, hizo evidente la presencia de las parteras tradicionales, donde más de 1400 mujeres parieron en este tiempo acompañadas por las parteras integrantes del Nich Ixim, además de que no hubo ninguna



muerte materna a pesar de los riesgos que puede haber en un proceso de parto en las condiciones en que se vieron obligadas a trabajar las parteras tradicionales.

Dentro de este trabajo realizado en la pandemia es esencial el reconocimiento de aquellas parteras que fallecieron entre 2020 y 2021. La mayoría de estas mujeres nunca dudó en salir a ayudar a aquellas que necesitaban atención a pesar del riesgo que había por la pandemia.

\_En los territorios del Pueblo Maya de Guatemala, “fue un gran ejemplo de regresar al origen”, por la modernidad y excesivo uso de medicina alópata en las comunidades mayas. En esta ocasión, desde la pandemia, y para armonizarse con el virus, las abuelas y abuelos fueron buscadas nuevamente para sanar con las plantas medicinales; fue volver a recordar que en la Madre Naturaleza está el poder de la sanación y prevención. Aunque no solamente fueron las plantas, sino también el tema de recordar que en volver al origen ancestral con el sagrado fuego, está la prevención y sobre todo la protección. Muchas personas afectadas acudieron de nuevo a estas prácticas ancestrales ceremoniales, porque es necesario volver a dialogar con las energías a través de nuestra espiritualidad propia, porque en la cosmovisión Maya no solamente se dialoga con la Materia sino también con las Energías Sagradas de cada ser; en este caso se mantuvo dialogando con la energía del virus para que retome su camino a la Madre Tierra y el sagrado viento. Las comunidades Mayas rurales casi no tuvieron contagios debido a las lejanías de cada familia; en las zonas urbanas es donde se tuvo mayor contagio. Gracias a los saberes ancestrales vivos de estas comunidades mucha gente no tomó vacunas porque fueron innecesarias luego de restablecer su salud por completo con la medicina tradicional ancestral Maya.

\_En Bolivia, como mayoría indígena originaria campesina, existe la Ley 459 que reconoce desde el Estado a la Medicina Tradicional Ancestral Boliviana y a sus diferentes especialidades como ser: Guías Espirituales, Parteros y Parteras, Naturistas y Médicos Tradicionales, que además cada territorio y nación indígena nombra con sus propios idiomas nativos. Durante la Pandemia de Covid 19, la población estuvo expuesta a los mayores maltratos de parte de un gobierno de facto impuesto en noviembre 2019, por que se tuvo cuarentena militarizada, es decir, encerraban en prisión a quien salía de su casa sin portar el barbijo o para buscar alimento durante el confinamiento. Lamentablemente se persiguió y apresó a gente que portaba plantas medicinales además de insultar y descalificar a la medicina ancestral. Dentro de este durísimo contexto, el pueblo organizado resistió tanto al Covid 19 como al golpismo, organizando ollas populares para aliviar a la gente que estaba pasando hambre, también se distribuyeron plantas medicinales yendo casa por casa, organizando los cuidados vecinales y colectivos. Parteras y parteros de la selva amazónica, de la región de los valles centrales, de zonas altiplánicas, salvaron la vida de miles de mujeres cuando no eran recibidas por las instituciones por no portar el examen de prueba que era sumamente costoso e inaccesible para el pueblo humilde. Es así que Bolivia recupera la democracia y sobrevive al Covid19 gracias a la medicina tradicional ancestral viva en todo el territorio nacional.

## **PROPUESTAS DESDE NUESTROS SABERES ANCESTRALES VIVOS EN LOS TERRITORIOS**

El reconocimiento de los sabios y sabias, médicos, médicas y parteras tradicionales no debe buscar su asimilación ni sometimiento dentro de las rigideces de la medicina occidental, sino buscar la creación de



espacios de diálogo intercultural contrahegemónico, que respeten su autonomía y valoren la complementariedad que aportan a la salud y el Buen Vivir de los pueblos.

Estas relaciones no pueden limitarse a políticas o leyes, las que si bien son necesarias, requieren de una transformación profunda que impregne los múltiples espacios en que transitamos, promueva el respeto, la solidaridad y la reciprocidad. Solo así podremos evitar nuevas formas de extractivismo cognitivo y de recursos y construir sistemas de salud inclusivos, interculturales, interdisciplinarios, transdisciplinarios, intersectoriales y plurales.

Promovemos este Diálogo Sur-Sur con la esperanza de sostener los tejidos de vida comunitaria ancestral para constituirse en una propuesta global en el marco del ejercicio ético de transparencia y confianza, fortaleciendo el saber de las comunidades y con ello convocar a construir el Buen Vivir para los pueblos del mundo.

## RECOMENDACIONES

Articular las luchas globales en torno al respeto por los Saberes Ancestrales y la Salud de la Madre Tierra requiere una serie de acciones necesarias y urgentes que pueden ser implementadas en diferentes niveles. Mencionamos algunos ejemplos a modo de propuestas de acción:

### 1. Educación y Sensibilización:

- Promover la educación sobre Saberes Ancestrales y su importancia para la salud ambiental y social en escuelas, comunidades y plataformas digitales.
  - Realizar campañas de sensibilización para dar a conocer la conexión entre prácticas ancestrales y la sostenibilidad.
- Fomentar programas educativos que integren los saberes ancestrales y enfoques de agroecología en los currículos educativos a todos los niveles

### 2. Alianzas y Redes:

- Fomentar la creación de redes internacionales que conecten comunidades indígenas y organizaciones que trabajen por la justicia ambiental, justicia social y justicia epistémica; junto a los derechos de los pueblos indígena originario campesinos y afrodescendientes del Abya Yala
- Establecer alianzas estratégicas entre movimientos sociales, ONGs, y organismos internacionales para fortalecer la visibilidad y voz de estas luchas.

### 3. Políticas Públicas:

- Abogar por políticas públicas que reconozcan y protejan los derechos de los pueblos indígenas, afrodescendientes, y sus conocimientos tradicionales. Esto incluye la implementación de leyes que promuevan y protejan las medicinas tradicionales, la agroecología y la soberanía alimentaria.
- Promover la integración de Saberes Ancestrales en la formulación de leyes y regulaciones ambientales.

### 4. Investigación, Sistematización y Documentación:

- Promover investigaciones que involucren a comunidades en la recopilación y validación de conocimientos, asegurando que sus voces sean escuchadas y sus saberes se integren en soluciones contemporáneas.



- Sistematizar experiencias de las comunidades sobre la prevención y sanación de vida; es decir, que ellas mismas puedan escribir sus historias y experiencias.

- Compartir estas investigaciones en foros internacionales para aumentar el reconocimiento de su importancia.

5. **Divulgación y Comunicación:** utilizar las herramientas de comunicación moderna para difundir información sobre la importancia de los saberes ancestrales y las prácticas agroecológicas, creando un movimiento global de conciencia hacia el Buen Vivir de los pueblos.

6. **Defensa del Territorio y de los Lugares Sagrados:** apoyar a las comunidades en la defensa de sus territorios y de sus lugares sagrados frente a proyectos extractivistas y despojo mercantil capitalista que amenazan su forma de vida y la salud del medio ambiente.

7. **Activismo y Movilización:**

- Organizar y participar en protestas y campañas que demanden justicia ecológica, social y epistémica y el respeto por los derechos territoriales de los pueblos indígenas.

- Involucrar a la sociedad civil en la defensa de estas luchas, creando un movimiento global que apoye los principios de equidad y respeto.

8. **Respaldo Financiero y Técnico:**

- Proporcionar apoyo financiero y técnico a comunidades que mantienen prácticas ancestrales y están en riesgo debido a proyectos de extracción y desarrollo monocultural capitalista.

- Promover iniciativas económicas sostenibles que respeten y fomenten estos conocimientos y la investigación, producción y distribución de medicinas tradicionales bajo el control de los pueblos originarios.

9. **Participación en Foros Internacionales:**

- Facilitar la participación de representantes de comunidades indígena originario campesinas y afrodescendientes del Abya Yala, en conferencias internacionales sobre medio ambiente, derechos humanos y desarrollo sostenible.

- Llevar sus demandas y soluciones a plataformas globales como la ONU, COP (Conferencias sobre el Clima y la Biodiversidad), entre otros.

10. **Solidaridad Global:** impulsar campañas internacionales que conecten las luchas de diferentes comunidades y resalten la interconexión de los problemas ambientales y sociales a nivel global.

11. **Protección Legal:**

- Trabajar para establecer marcos legales que protejan los derechos de propiedad intelectual colectiva y cultural de los Saberes Ancestrales.

- Enjuiciar a empresas que violen estos derechos o destruyan ecosistemas fundamentales para estas culturas.

12. **Respeto y conexión con la Madre Tierra;** aprender de ella y escuchar los mensajes; porque es nuestra Madre Sabia; cuidarla, amarla desde nuestras cosmovisiones de toda Abya Yala. Mantener diálogo y



comunicación con ella, sobre todo pedirle perdón por todo los daños que se ha hecho junto al compromiso de sanar , reforestar, reverdecer los tejidos de vida natural en nuestros territorios.

13. Sobre todo iniciar un proceso de descolonización, despatriarcalización e interculturalidad contrahegemónica desde nosotros mismos como cuerpo-territorio, para entendernos entre nosotros y en amor con la Madre Tierra.

En síntesis, proponemos fortalecer el conocimiento de la medicina tradicional de los pueblos indígena originario campesino y afrodescendientes del Abya Yala en nuestros territorios, preservando las plantas medicinales, mejorando la práctica de los sabedores y sabedoras y el acceso a sus conocimientos; organizando la investigación, producción artesanal y la distribución de medicina propia de los pueblos; promoviendo la enseñanza de las cuidadoras de vida a partir del conocimiento propio fruto de la experiencia; así como fomentando la organización de redes de sabedores y sabedoras de nuestros pueblos. Reconocer e incluir a nuestras medicinas tradicionales en las instituciones nacionales e internacionales de salud, y articular interculturalmente a las parteras, sabedores y sabedoras en las acciones para promover la salud, prevenir y curar la enfermedad.

Finalmente, conservar y promocionar la siembra de plantas medicinales propias, crear bancos de semillas de plantas medicinales y generar una red de cuidadores y cuidadoras de semillas.

Estas acciones deben ser coordinadas y adaptadas a las circunstancias locales y globales, siempre con el respeto y la participación activa de las comunidades cuyos saberes se desean proteger y promover.

Por todo lo expuesto, reconocemos que la Medicina Tradicional Ancestral viva en nuestra Abya Yala cuida a la comunidad humana, a la comunidad vegetal y animal, así como a los lugares sagrados desde la cultura local, danzas, cantos ceremonias y celebraciones comunitarias que están enlazadas a los ciclos de producción y reproducción de la vida, de la siembra y la cosecha, del cuidado integral de los territorios. Por lo mismo, este enfoque holístico integral nos demuestra que más allá del sistema capitalista mercantil totalitario, la medicina ancestral tiene carácter solidario de reciprocidad y cuidado de la vida desde el biocentrismo, superando al antropocentrismo; además el reconocer los valores propios desde la descolonización nos marca una propuesta profundamente antiimperialista que sigue resistiendo a la colonización de los territorios; la despatriarcalización nos encamina hacia ese encuentro de pares opuestos y complementarios como son las fuerza masculina y femenina que equilibran la vida. Por tanto, nuestra lucha es por la vida digna de los pueblos en un marco antiimperialista, anticapitalista, descolonizador y despatriarcalizador para reencontrarnos con la potencia transformadora del amor profundo por la vida, que nos interconecta con todos los seres.

## **AGRADECIMIENTOS**

Merecen un especial reconocimiento todas las personas que solidariamente, desde sus territorios y experiencias de vida han aportado a la construcción de este documento. Al convocarnos hacia la descolonización individualista, honramos este acuerdo nosotras-nosotros mismos, sabiendo que estos saberes no tienen dueños particulares, sino que provienen de las raíces profundas del saber colectivo comunitario popular de nuestros pueblos. Que estas palabras manifestadas desde varios territorios sigan circulando por el mundo para construir salud como vida digna de los pueblos.



## REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

[https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/natalidad/doc/natalidad\\_2019\\_nota\\_tecnica.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/natalidad/doc/natalidad_2019_nota_tecnica.pdf)

<https://www.excelsior.com.mx/nacional/parteras-sin-miedo-al-covid-en-chiapas-denuncian-obstruccion-a-su-trabajo/1421887>

<https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2020/12/12/en-chiapas-mil-400-mujeres-parieron-con-la-ayuda-de-parteras-en-la-pandemia-254431.html>

<https://raichali.com/2021/05/06/parteras-durante-pandemia/>

<https://revistasoberaniasanitaria.com.ar/reflexiones-desde-una-practica-situacional/>

Aguirre Patricia, (2022). Hablar de COVID-19: aportes a la construcción de una memoria colectiva de la pandemia desde la alimentación. Revista salud colectiva, 18. <https://doi.org/10.18294/sc.2022.4054>